

ava fervirse dellos, para bol-  
ver à las platicas de la Paz:  
vnico fin de aquella guerra:  
que se mirava solo como cir-  
cunstancia del intento prin-  
cipal. Quedaron muertos en  
la Campaña mas de ochocién-  
tos Indios, y fue grande el nu-  
mero de los heridos. De los  
nuestrros murieron dos Sol-  
dados, y salieron heridos se-  
tenta.

Numero del  
Exercito  
Enemigo.

Constava el Exercito Ene-  
migo de quarenta mil hom-  
bres, segun lo que hallamos  
escrito: que aunque Barba-  
ros, y desnudos (como ponde-  
ran algunos Estrangeros) te-  
nian manos para ofender; y  
quando les faltasse el valor,  
que es proprio de los hom-  
bres, no les faltaria la feroci-  
dad, de que son capaces los  
Brutos.

Defendian-  
se los Indios  
con feroci-  
dad.

Edificase el  
Templo de  
Nuestra Se-  
ñora de la  
Victoria.

Fue la faccion de Tabasco  
(diga lo que quisiere la em-  
bidia) verdaderamente digna  
de la demonstracion, que se  
hizo despues; edificando, en  
memoria della, y de el dia en  
que sucedió, vn Templo, con  
la advocacion de Nuestra Se-  
ñora de la Victoria: y dando  
el mismo nombre à la prime-  
ra Villa, que se poblò de Es-  
pañoles en esta Provincia. De-  
vese atribuir al valor de los  
Soldados la mayor parte del  
sucesso: pues suplieron la de-  
sigualdad del numero, con la

Circunstancias,  
que fa-  
cilitaron la  
Victoria.

constancia, y con la resolu-  
cion; aunque tuvieron de su  
parte la ventaja de pelear  
bien ordenados, contra vn  
Exercito sin disciplina. Hizo  
Hernan Cortès posible la  
victoria: rompiendo con sus  
Cavillos la Batalla del Exer-  
cito Enemigo: accion, en que  
lucieron igualmente las ma-  
nos, y el consejo del Capitan:  
siendo tanto el discurrirlo an-  
tes, como el ejecutarlo des-  
pues: y no se puede negar que  
tuvieron su parte los mismos  
Cavillos, cuya novedad ate-  
morizó totalmente à los In-  
dios: porque no los avian vis-  
to hasta entonces, y aprehen-  
dieron, con el primer asom-  
bro, que eran Monstruos fe-  
rozes, compuestos de hom-  
bre, y bruto: al modo que,  
con menor disculpa, creyò la  
otra Gentilidad sus Centau-  
ros.

Novidad  
que hizieron  
los Cavillos.

Algunos escriven, que an-  
duvo en esta Batalla el Apòs-  
tol Santiago, peleando en vn  
Cavillo blanco por sus Espa-  
ñoles: y añaden, que Hernan  
Cortès, fiado en su devocion,  
aplicava este socorro al Apòs-  
tol San Pedro: pero Bernal  
Diaz de el Castillo niega con  
asseveracion este milagro: di-  
ziendo; que ni le viò, ni oyò  
hablar en el à sus Compañe-  
ros. Excesso es de la piedad el  
atribuir al Cielo estas cosas,  
que

Opinion  
que pide  
Santiago  
esta Batalla.

que suceden contra la espe-  
ranza, ò fuera de la opinion:  
à que confessamos poca incli-  
nacion, y que en qualquier  
acontecimiento extraordina-  
rio, dexamos voluntariamen-  
te su primera instancia à las  
causas naturales: pero es cier-  
to, que los que leyeren la His-  
toria de las Indias, hallaràn  
muchas verdades, que pare-  
cen encarecimientos; y mu-  
chos sucesos, que para ha-  
zerse creibles, fue necesario  
tenerlos por milagrosos.

CAPITULO XX.

EFFECTIVASE LA PAZ  
con el Cazique de Tabasco: y ce-  
lebrandose en esta Provincia la  
festividad del Domingo de Ramos,  
se buelven à embarcar los Es-  
pañoles para continuar  
su viage.

Pide la paz  
el Cazique  
de Tabasco.

EL dia siguiente mandò  
Hernan Cortès, que se  
truxessen à su presencia los  
Prisioneros; entre los qua-  
les avia dos, ò tres Capitanes.  
Venian temerosos, creyendo  
hallar en el vencedor la mis-  
ma crueldad, que vsavan ellos  
con sus rendidos; pero Her-  
nan Cortès los recibió con  
grande benignidad: y ani-  
mandolos con el semblante,  
y con los brazos, los puso en  
libertad: dandoles algunas

bugerias, y diziendoles fo-  
lamente: *Que el sabia vencer,  
y sabia perdonar.* Pudo tan-  
to esta piadosa demonstra-  
cion, que dentro de pocas ho-  
ras vinieron al Quartel algu-  
nos Indios cargados de maiz,  
gallinas, y otros bastimen-  
tos: para facilitar con este  
regalo, la paz, que venian à  
proponer de parte del Cazi-  
que principal de Tabasco.  
Era gente vulgar, y desluci-  
da, la que traia esta Emba-  
jada: reparo que hizo Gero-  
nimo de Aguilar, por ser es-  
tilo de aquella Tierra el  
embarcar à semejantes funcio-  
nes Indios principales, con  
el mejor adorno de sus ga-  
las. Y aunque Hernan Cor-  
tès deseava la paz, no quiso  
admitirla, sin que viniese la  
proposicion, como devia;  
antes mandò, que los despi-  
dieffen, y sin dexarse ver, res-  
pondió al Cazique, por me-  
dio del Interprete: *Que si de-  
seava su amistad, embiassè  
personas de mas razon, y  
mas decentes, à solicitarla.*  
Siendo de opinion, que no se  
devia dispensar en estas ex-  
terioridades, de que se com-  
pone la autoridad, ni sufrir  
inadvertencias en el respec-  
to del que viene à rogar: por-  
que en este genero de nego-  
cios fuele andar el modo,  
muy cerca de la sustancia.

Embía vn  
regalo à  
Hernán Cor-  
tès.

No se admi-  
te, por traer  
le gente or-  
dinaria.

Menuden-  
cias, que im-  
portan à la  
autoridad.

*Vienen con el Regalo Personas de mayor porte.*

Enmendò el Cazique su falta de reparo: embiando, el dia despues, treinta Indios de mayor porte, con aquellos adornos de plumas, y pendientes, à que se reducía toda su ostentacion. Traían estos su acompañamiento de Indios, cargados con otro regalo del mismo genero; pero mas abundante. Admitiólos Hernan Cortès à su presencia, asistiendo de todos sus Capitanes: afectando alguna gravedad, y entereza; porque le pareció conveniente suspender en aquel acto su agrado natural. Llegaron con grandes sumisiones, y hecha la ceremonia de incensarle con vnos braferillos, en que se administrava el humo del Anime Copal, y otros perfumes (obsequio de que usava en las ocasiones de su mayor veneracion) propusieron su Embaxada, que empezó en disculpas frivolas de la guerra passada, y parò en pedir rendidamente la paz. Respondió Hernan Cortès, ponderando su irritacion, para que se hiziesse mas estimable lo que concedia, à vista de las ofensas, que olvidava: y ultimamente se assentò la paz con grande aplauso de los Embaxadores, que se retiraron muy contentos, y facil-

*Ajustase la paz.*

mente enriquezidos con aquellas prefeas valadies, de que hazian tanta estimacion.

Vino despues el Cazique à visitar à Cortès con todo el sequito de sus Capitanes, y Aliados, y con vn presente de Ropas de algodón, Plumas de varios colores, y algunas piezas de Oro bajo, de mas artificio, que valor. Manifestò luego su regalo: como quien obligava para ser admitido, y ponía la liberalidad al principio del rendimiento. Agassajòle mucho Hernan Cortès: y la visita fue toda cumplimientos, y seguridades de la nueva amistad: dadas, y recibidas (por medio del Interprete) con igual correspondencia. Hazian el mismo agassajo los Capitanes Españoles à los Indios principales del acompañamiento: y andava entre vnos, y otros la paz, alegrando los semblantes, y supliendo con los brazos los defectos de la lengua.

Despidióse el Cazique, dexando aplazada selsion, para otro dia: y diò à entender su confianza, y sinceridad, con mandar à sus Vassallos, que bolviessen luego à poblar el lugar de Tabasco, y llevassen consigo sus familias, para que

*Visita el Cazique à Cortès.*

que asistiessen al servicio de los Españoles.

*Presenta el Cazique à Cortès 20. Indias.*

El dia siguiente bolvió al Quartel con el mismo acompañamiento, y con veinte Indias bié adornadas, à la vñanza de su Tierra: las quales, dixo, traía de presente à Cortès para que en el viage cuydasen de su regalo, y el de sus compañeros: por ser diestras en acomodar al apetito la variedad de sus manjares, y en hazer el Pan de maiz, cuya fabrica era desde su principio, ministerio de Mugerres.

*Como fabricavan el pan de maiz.*

Molian estas el grano entre dos piedras (al modo de las que nos diò à conocer el uso del chocolate) y hecho harina, lo reducian à masa, sin necessitar de levadura, y lo tendian, ò amoldavan sobre vnos instrumentos como Torteras de barro, de que se valian para darle en el fuego la vltima fazon: siendo este el pan, de cuya abundancia proveyò Dios à aquel Nuevo Mundo, para suplir la falta del Trigo: y vn genero de mantenimiento agradable al paladar, sin ofensa del estomago. Venia con estas Mugerres vna India principal, de buen talle, y mas que ordinaria hermosura: que recibió despues con el Bautismo el nombre de Ma-

rina; y fue tan necessaria en la Conquista, como veremos en su lugar.

Apartòse Hernan Cortès con el Cazique, y con los principales de su sequito, y los hizo vn razonamiento con la voz de su Interprete: dandoles à entender: Como era Vassallo, y Ministro de vn Poderoso Monarca, y que su intento era, hazerlos felices: poniendolos en la obediencia de su Principe: reducirlos à la verdadera Religion: y destruir los errores de su Idolatria. Esforzò estas dos proposiciones con su natural eloquencia, y con su autoridad, de modo, que los Indios quedaron persuadidos, ò por lo menos inclinados à la razon. Su respuesta fue: Que tendrian à gran conveniencia suya, obedecer à vn Monarca: cuyo poder, y grandeza se dexava conocer en el valor de tales Vassallos. Pero en el punto de la Religion anduvieron mas detenedos.

Haziales fuerza el ver deshecho su Exercito por tan pocos Españoles, para dudar si estaban asistidos de algun Dios, superior à los suyos; pero no se resolvian à confesarlo; ni en admitir entonces la duda, hizieron poco por la Verdad.

Instavan los Pilotos, en

E 2 que

*Razonamiento de Cortès al Cazique.*

*Respuesta del Cazique.*

*Instancia de los Pilotos sobre la partida.*

que se abreviasse la partida: porque, segun sus observaciones, se aventurava la Armada en la detencion. Y aunque Hernan Cortes sentia el apartarse de aquella gente, hasta dexarla mejor instruyda, se hallò obligado à tratar del viage. Y por venir cerca el Domingo de Ramos, señaló este dia para la embarcacion: disponiendo, que se celebrasse primero su festividad, segun el rito de la Iglesia (observantissimo siempre en estas piedades religiosas) para cuyo efecto se fabricò vn Altar en el campo, y se cubrió de vna enramada en forma de Capilla: rustico, pero decente edificio, que tuvo la felicidad de segundo Templo en Nueva España: y al mismo tiempo se iban embarcando bastimentos, y caminando en las demás prevenciones del viage. Ayudavan à todo los Indios, con officiosa actividad: y el Cazique asistia à Cortes con sus Capitanes: durando todos en su veneracion, y combidando siempre con su obediencia. De cuya ocasion se valieron algunas vezes el Padre Fray Bartolome de Olmedo, y el Licenciado Iuan Diaz, para intentar reducirlos al cami-

*Celebrase la fiesta del Domingo de Ramos en Tabasco.*

*Prevenciones del viage.*

*Instancia, que se hizo al Cazique sobre la Religion.*

no de la Verdad: prosiguiendo los buenos principios, que diò Cortes à esta platica: y aprovechandose de los deseos de acertar, que manifestaron en su respuesta; pero solo se encontraba en ellos vna docilidad de rendidos, mas inclinada à recibir otro Dios, que à dexar alguno de los suyos. Oían con agrado, y deleavan, al parecer, hazerse capaces de lo que oían: pero apenas se hallava la razon admitida de la voluntad, quando bolvia arrojada del entendimiento. Lo mas que pudieron conseguir entonces los dos Sacerdotes, fue, dexar los bien dispuestos, y conocer que pedia mas tiempo la obra de habilitar su rudeza, para entenderse mejor con su ceguedad.

El Domingo por la mañana acudieron innumerables Indios de toda aquella comarca, à ver la Fiesta de los Christianos: y hecha la bendicion de los Ramos, con la solemnidad que se acostumbra, se distribuyeron entre los Soldados, y se ordenò la Procession, à que asistieron todos con igual modestia, y devocion. Digno espectáculo de mejor concurso, y que tendria algo de mayor realce, à vista de aquella In-

*Disposicion de los Indios en quanto à la Religion.*

*Aparato de que se celebrò la Fiesta de los Ramos.*

Infidelidad: como sobrefale, ò resalta la luz en la oposicion de las sombras; pero no dexò de influir algun genero de edificacion en los mismos Infieles; pues dezian à voces (segun lo refirió despues Aguilar:) *Gran Dios de ve de ser este, à quien se rinden tanto vnos hombres tan valerosos.* Erravan el motivo, y sentian la verdad.

*Despidese Cortes del Cazique.*

Acabada la Misa, se despidió Cortes de el Cazique, y de todos los Indios principales: y bolviendo à renovar la paz con mayores ofertas, y demostraciones de amistad, executò su embarcacion: dexando aquella Gente, en quanto al Rey, mas obediente, que sugeta: y en quanto à la Religion, con aquella parte de salud, que consiste en desear, ò no resistir el remedio.

## CAPITULO XXI.

*PROSIGVE HERNAN Cortes su Viage, llegan los Baxeles à San Iuan de Vlua: salta la Gente en tierra, y reciben embaxada de los Governadores de Motezuma. Dase noticia de quien era Doña Marina.*

*Buelve à su navegacion la Armada.*

EL Lunes siguiente al Domingo de Ramos, se hizieron à la vela nuestros

Espanoles; y siguiendo la Costa con las proas al Poniente, dieron vista à la Provincia de Guazacoalco, y reconocieron, sin detenerse en el Rio de Banderas, la Isla de Sacrificios, y los demás Parages, que descubrió, y desamparò Iuan de Grijalva; cuyos sucesos iban refiriendo, cò presumpcion de noticiosos, los Soldados, que le acompañaron; y Cortes, aprendiendo en la infelicidad de aquella Jornada lo que devia enmendar en la suya, cò aquel genero de prudencia, que se aprovecha del error ageno. Llegaron finalmente à San Iuan de Vlua, el Iueves Santo à medio dia, y à penas aferraron las Naves entre la Isla, y la Tierra, buscando el resguardo de los Nortes, quando vieron salir de la Costa mas vezina, dos Canoas grâdes (que en aquella Tierra se llamavã Piraguas) y en ellas algunos Indios, que se fueron acercando, con poco rezelo, à la Armada: y davan à entender con esta seguridad, y con algunos ademanes, que venian de paz, y con necesidad de ser oydos.

Puestos à poca distancia de la Capitana, empezaron à hablar en otro Idioma diferente; que no entendió Geronimo de Aguilar; y fue grande la confusion, en que

*Arriba à San Iuan de Vlua.*

*Arriba à San Iuan de Vlua.*

*Salen dos Canoas de Indios de paz.*

*No entien de su lengua Geronimo de Aguilar.*